



La cola para llegar al escenario del salón principal del Palacio de Congresos daba totalmente la vuelta. Muy pocos desistieron, todos querían la firma de su ídolo. ■ A. VÁZQUEZ

Cádiz se vuelca con Pérez Reverte, que se marcha de la ciudad tras un baño de masas

El escritor presenta ante un abarrotado Palacio de Congresos los entresijos de su novela ambientada en la Bahía

LA CRÓNICA

ROCÍO VÁZQUEZ



CÁDIZ. Su colega Óscar Lobato comparaba la presentación con la

de un astro portugués del balompié, pedía, parafraseando a otro de los suyos, Juan José Téllez, la posibilidad de dedicarle una vía de la ciudad; animaba, bromeando con dos figuras del humor, a toda la marabunta congregada.

Mientras, el escritor «accidental», el cicerone de Cádiz, el personaje de la semana, el autor de

la obra del año, el más mediático, bebía manzanilla relajado. En su pose más cercana, con un auditorio –el de la salón de actos del Palacio de Congresos– a rebosar, se desabrochaba las solapas y subía las mangas de la chaqueta para disponerse a desgranar, en territorio amigo, los entresijos de su última novela.

Curtido en el campo de la batalla, no le asusta la marabunta. Documentado hasta la última página, a Arturo Pérez Reverte no le molestan las preguntas incisivas, disfruta destripando a sus personajes, se le ve radiante al compartir con los herederos de aquel Cádiz que dibuja en 'El asedio' sus calles, sus edificios, su gracia –«jesto es Cádiz! ironiza al representar la pillería de algún protagonista del libro–. Lolita Palma y Pepe Lobo empiezan a sentirse tan de aquí como la calle Novena o el edificio de Correos.

Ambos protagonizan una historia de amor a lo Austen o Brönte, una relación romántica «imposible por culpa de la distinción de clases». Viven en una época en el que el heroísmo se solapa con el ansia por el vil metal, asisten a una cruenta guerra en el que las obsesiones de un general francés retratan la vertiente más deshumanizada de los «animales humanos».

Una contienda en la que Gregorio Fumagol, un taxidermista amante de la tradición enciclopedista se erige en un anarquista que odia la burguesía reinante. Esa que trajo brillo a una ciudad, «la única moderna de España», que añora el reportero y escritor, que ahora el pueblo empieza a tomar conciencia de lo que fue, «de la España que hubiésemos queridos todos» y que fue borrada por el absolutismo. Absolutismo «político, religioso o del azar», aduce Arturo Pérez Reverte. Salvo algún privilegiado, o algún insomne, pocos pobladores de la sala han podido llegar al final de la trama. Tampoco han llegado a

PARA NO PERDERSE POR 'EL ASEIDIO'



1 Venta del Cojo. Hoy en día es la calle Barcelona.

2 Esquina amoladores con Rosario. Cerca de la Iglesia de San Agustín

3 Sopranis y Gloria próxima a la Iglesia Santo Domingo. Mantiene el nombre.

4 Al final de la calle del Viento. Actualmente lleva el mismo nombre.

5 Calle Laurel. Conocida como la calle de Barrocal.

6 Calle Pasquín con Capuchinos. Frente a la iglesia de la Pastora

7 Mesón nuevo con Silencio. Junto al Teatro Romano.

8 Calle Cruz de Madera. Ahora calle de Antonio López.

Fuente: Icorso. El foro sobre las obras de Arturo Pérez-Reverte

Nº 1, en FNAC

'El asedio' se ha convertido en un éxito de ventas desde que saliese a las librerías el pasado miércoles. Tanto es así que en el departamento de libros de FNAC ya se ha convertido en el Nº1. En Quorum, Falla y El Corte Inglés el resultado ha sido similar. «Teníamos una gran cantidad de ejemplares reservados antes de salir a la calle», afirma Pepe Jaime, responsable de Quorum.

verse en Felipe Mojarra el salinero-héroe de entonces que bien podría ser el gaditano de hoy.

Pero están absortos. Guiados por las palabras del astro de la literatura española, la pluma que ha conseguido que en los últimos tiempos se hable de la Casa Serafín, la plaza San Antonio o el Trocadero tanto como de la presencia del escritor en la provincia, los lectores-fans acarician el tablero de ajedrez que luce en la portada, juegan con los papeles y preparan sus bolígrafos y cámaras.

Ríen con las respuestas procazes del anfitrión, asienten con sus discursos-sentencias – «el mundo es un lugar cruel, con reglas implacables», descubrió el escritor – y esperan ansiosos al autógrafo y a la hora en que se encienden las lámparas de las mesas auxiliares de los dormitorios.

La hora en el que muchos empezaron a participar del macabro, sangriento, desdichado y a veces divertido, juego de peones que propone Pérez Reverte en su novela. Antes, peregrinación hacia el escenario, espera que supera los 60 minutos y colección de la impronta de un cartagenero que ya es de Cádiz, le pongan o no una calle.

Sábado 06.03.10
LA VOZ

LAS REACCIONES

Pedro Pablo Marín
Cádiz

«Leo sus obras tres veces, de este libro ya llevo 100 páginas en un día»



Antonio Puente
Algeciras

«Me ha enseñado a escribir y a ser selectivo con lo que leo»



Cristina Márquez
Algeciras

«Llevo aquí desde las cinco de la tarde, estaba muy nerviosa»



Juan Aragón
Cádiz

«He leído el 80% de su producción, sólo he venido a por la dedicatoria»

